



ROMPAMOS CON LOS VIEJOS MOLDES

No seremos nosotros, viejos militantes de la F.I.J.L., que en sus filas nos iniciamos a nuestras caras ideas, los que vayamos a sumarnos al coro de detractores de las Juventudes Libertarias.

Pero si queremos analizar, lo más objetivamente posible, lo que podemos calificar de fallas y errores en nuestras actuaciones pretéritas. Animados del deseo de que las enseñanzas que nos da la experiencia nos sirvan para mejor orientar nuestras actividades presentes y futuras.

Por el compañero D. Colimbo, se viene haciendo una amplia exposición histórica del origen y desarrollo de la F.I.J.L., en la que podemos constatar el más que correcto que despertó nuestra naciente organización juvenil, como también observamos que desde sus albores, las J.I.L.L. se dieron de lleno por los amplios caminos de la cultura y la educación. Sabido es que los Aguiluchos fueron los animadores de numerosos Ateneos Libertarios, Centros de Estudios Sociales y cooperaron en la creación y sostén de numerosas Escuelas Racionalistas.

Mucho y apreciado se hizo en este sentido a pesar del poco tiempo que hacía que estaban organizadas cuando estalló nuestro Movimiento del 19 de julio, pero consideramos que no se hizo todo cuanto se debía y podía hacer. Muchos de los aspectos y actividades propias de la Juventud, y adecuadas para atraer a los jóvenes, fueron descuidadas y que las inclinaciones de muchos compañeros de las J.I.L.L. hicieron de éstas un segundo organismo específico, dándose a actividades calificadas de «acción», lo que hizo de la F.I.J.L. una organización que no llenaba plenamente la misión para que fue creada. No censuramos con esta observación a los que tal hicieron, sino que señalamos la desviación operada que la alejaba de los objetivos que la misma se había marcado.

Es indudable que el factor ambiente y las circunstancias que atravesáramos y los acontecimientos que vivíamos eran más propicios para la acción violenta y revolucionaria, que para los estudios reposados y la meditación, que para el fomento de las artes y deportes, pero si bien ello es excusable, no por eso debemos dejar de manifestar que nos inclinamos muy fácilmente y que como resultado se operó un alejamiento de los jóvenes en general; y que, carentes de una convicción, con una débil formación ideológica, no estaban preparados para hacer frente a las consecuencias de enfrentarse directa y enérgicamente contra el Estado y el capitalismo.

Creemos, pues, que para el futuro no debemos caer en este error, si queremos que la F.I.J.L. llene plene-

Las sociedades españolas: OBJETIVO DEL PARTIDO COMUNISTA EN EL BRASIL

SITUACION DEL P.C.B.

El Partido Comunista Brasileño está fuera de la ley en el país. Empero hay una gran tolerancia con respecto a sus militantes que están muy estratégicamente situados en el Ejército, ministerios, organismos autónomos, dependencias estatales etc. Existe inclusive el órgano oficioso del partido, «A Tribuna», y en las elecciones del año pasado para la presidencia de la República se estima que el medio millón de afiliados al P.C.B. votó a las urnas en favor de Juscelino Kubitschek, actual presidente del Brasil quien, así se afirma, pagó 9 millones de cruzeiros al partido y se comprometió en algunos aspectos.

No hay que olvidar que el Partido Comunista del Brasil es el más poderoso de Latinoamérica y de que su líder, Luis Carlos Prestes, es miembro efectivo del Politburó Kremliano.

De acuerdo con los números dados por voces autorizadas existen células organizadas en todas partes siendo los miembros de la célula altos funcionarios y empleados de destaque. Así tenemos que en el Banco del

Intendencia Información española

SIGUE PAGANDO EL OBRERO

JACA. — En Sabiñánigo, en la fábrica «Cañata» se hizo explosión un depósito de cloro de tres toneladas de cabida. Afortunadamente hace unos días había sido vaciado y hoy sólo tenía una tonelada aproximadamente. Por efectos de la explosión voló la nave, habiéndose recogido hasta el momento tres muertos. Numerosos obreros han sufrido heridas de importancia.

Han sido evacuados el pueblo de Sardas y el cuartel del regimiento de Infantería, por ir el aire en aquella dirección a fin de evitar el gaseamiento. La nube de cloro ha tomado el cauce del río y allí, neutralizada, es de esperar que no cause más trastornos.

PRETENDEN QUE LES PAGUE LA FALLA

VALENCIA. — Ha sido cursado a Washington un nombramiento de «presidente de honor» de la falla denominada «Parador del foc», a nombre del general Eisenhower, que con el cuento de la falla la dignidad falla, no falla.

NUEVOS «TAXIS»

AVILA. Treinta y siete taxis nuevos han entrado en servicio en esta capital, con paradas en las plazas de la Victoria y de Santa Teresa de Jesús.

Un motivo de la desaparición de los viejos coches, se recuerda la anécdota de cierto taxista que para dar facilidades a los usuarios de los pueblos, calculaba las contratas de sus servicios al peso, percibiendo una cantidad determinada por kilogramo que fueran personas, animales o equinos.

REBANOS DE LOBOS

CERREVERA DE PISUERGA. — Los lobos están causando graves daños en los rebaños de esta comarca. Hay pequeños pueblos en los que pasan de cuarenta las cabezas de ganado lanar que han matado. Un joven de Resobé dió muerte a una loba cuando ésta seguía el rebaño que él custodiaba, y unos niños de unos 14 años, que también se dedicaban a cuidar el ganado, lograron ahuyentar a un par de alimañas.

QUE LES ECHEN UN GALGO

VALENCIA. — Dos presos de la cárcel de Albalade se han fugado doblando barrotos, perforando techos e incendiando tablonos. Todo un trabajo de noche que les permitió gozar la luz del día. Cuando los carceleros despertaron ambos pájaros ya estaban lejos.

OLIMPICA REFULSA

BARCELONA. — El Ayuntamiento de Peraltada añade su más alta protesta a la efectuada por los días de Barcelona, Roma, Londres y Washington contra la barbarie bulgánica desatada sobre Hungría, adhiriéndose igualmente a la no repulsa de los municipios de Washington, Londres, Roma, Barcelona y Madrid, contra la barbarie franquista mantenida en España.

DRAMA DE MONTAÑA

LERIDA. — En la especie de nido de águilas que es el pueblo de Abella de la Conca, un matrimonio mal avenido se separó trágicamente. Atados indisolublemente por ley canónica y de Estado la mujer decidió establecerse en un lugar de su elección, ocasionando la muerte del esposo, ocasionando la muerte del esposo, ocasionando la muerte del esposo.

CARTELERA

BRIVE

Segundo festival a cargo del grupo artístico «Despertar» para el 8 de diciembre, a las 9 de la noche, bajo el siguiente programa: La comedia en francés en 1 acto.

LES DEUX BONNES

el sainete (francés) en 1 acto

Mlle CLOAREC

de la gran risa

LOS CHORROS DE ORO

Seguirá un escogido programa de variedades.

PECHOS ENCENDIDOS

(Viene de la cuarta página.)

de Ricardo Mella. En el mes de octubre de 1889, tras el lapso de circunstancias adversas, fundóse en la capital mediterránea, el Pacto de Unión y Solidaridad, cuyo marco superior la continuación ni más ni menos, de la disuelta Federación de Trabajadores de la «región» española. Mas, sobrevino de nuevo la acción de injusticias. El 10 de septiembre de 1891 apareció en la ciudad de Barcelona el periódico «Revolucionario». En 1899 se publicó en Barcelona, con un contenido excelente, la revista «Ciencia Social». Nuevos atropellos. En medio de la época oscura, con ultrajes por doquier, de líneas vigorosas, «El Revolucionario». En 1899 se publicó en Barcelona, con un contenido excelente, la revista «Ciencia Social». Nuevos atropellos. En medio de la época oscura, con ultrajes por doquier, de líneas vigorosas, «El Revolucionario». En 1899 se publicó en Barcelona, con un contenido excelente, la revista «Ciencia Social». Nuevos atropellos. En medio de la época oscura, con ultrajes por doquier, de líneas vigorosas, «El Revolucionario».

DE LA PROTESTA ESTUDIANTIL EN BARCELONA

Nuestra dirección es: Carlos Osorio Capella, 19, rue de la Victoire, París (IX).

Os agradeceríamos colaboraciones, según vuestras posibilidades, ayudando a pagar las multas que han sido impuestas a nuestros compañeros.

PARA LOS LECTORES

Los compañeros deben tener en cuenta que en el año 1953 empezó la publicación de «Marx y Bakunin» de Fritz Brupbacher, seguida de «Ideario» de Ricardo Mella. Los compañeros que deseen que les encuadernemos a parte Marx y Bakunin y «Ideario», pueden remitirnos los folletos. El precio de encuadernación, aparte de la de los tomos de «Cénit», será de 50 francos volumen.

En aquellas Comisiones de Relaciones donde hay depósito de librería, habrá también, a disposición de los compañeros, colecciones encuadernadas de «Cénit».

La Administración de «Cénit».

El P. C. en evidencia

(Viene de la primera página.)

encarcelados y levantar la prohibición que sufría la propaganda libertaria. El gobierno central bolchevique así lo acuerda. El ejército libertario dirigido por Makin ataca entonces por los flancos al blanco de Wrangel; lo desarticula, haciéndolo batir en retirada, cuando ya estaba cerca de la capital y el ejército rojo de Trotsky en grave apuro. El peligro blanco dejaba de existir gracias a los libertarios ucranianos. Cuando apenas repuesto de su sorpresa Lenin ve que Wrangel se retira, de inmediato se prepara para asestar el golpe fatal y desleal contra los hombres que lo han salvado, al mismo tiempo que el triunfo de la Revolución en Rusia se hace posible por ellos.

He aquí como lo describe Volin en «La Revolución desconocida»: «Días antes de la victoria decisiva sobre Wrangel, cuando su derrota no dejaba lugar a dudas, la estación central de emisiones radiofónicas de Moscú prescribió a todas las estaciones del interior interrumpir sus retransmisiones, a causa de un telegrama urgente y absolutamente secreto de Lenin, que debía ser exclusivamente captado por las dos estaciones centrales: la de Kharkov y la de Crimea. Un simpático libertario en un momento en una estación del interior no cumplió la orden y captó el siguiente telegrama: «Establecer efectivos anarquistas ucranianos, particularmente región makhnovista, Lenin».

«Algunos días más tarde se cursó, en las mismas condiciones, este otro telegrama: «Establecer efectivos anarquistas ucranianos — prosigue Volin — contra el poder soviético».

Esta manera desleal de conducirse fué repetida por los comunistas españoles en el período de la guerra civil en España inventando complots anarquistas contra el gobierno de la República, absurdos de toda absurdidad, con el fin de poder encarcelar y si fuere posible aniquilar las fuerzas que estaban en oposición frente a ellos, como en el caso del P.O.U.R. en España, no. De igual manera, en la República, absurdos de toda absurdidad, con el fin de poder encarcelar y si fuere posible aniquilar las fuerzas que estaban en oposición frente a ellos, como en el caso del P.O.U.R. en España, no. De igual manera, en la República, absurdos de toda absurdidad, con el fin de poder encarcelar y si fuere posible aniquilar las fuerzas que estaban en oposición frente a ellos, como en el caso del P.O.U.R. en España, no.

EL CONCEPTO ANARQUISTA DEL ESTADO

(Viene de la primera página.)

blemente, debía seguir siéndolo. Es por esto que, dado el análisis del Estado un carácter más amplio y profundo, escribía, en el último libro que hemos mencionado, las líneas siguientes:

«Son los gobiernos que, después de haber tenido la pretensión de establecer el orden en la humanidad han, después, clasificado los pueblos en cuerpos hostiles; como su única ocupación consistía en producir y destruir, en servir, en su habilidad estruendosa en mantener al exterior, de hecho o en perspectiva, la guerra.

«La opresión de los pueblos y su odio mutuo son dos hechos correlativos, solidarios, que se reproducen continuamente, y que sólo pueden desaparecer conjuntamente, con la destrucción de su causa común: el gobierno.

«Es por esto que mientras los pueblos permanecieron bajo el dominio de los reyes, los tribunos o los dictadores, mientras obedecieron a una autoridad visible, constituida en su propio seno, y que emane de las leyes que les rigen, los pueblos estarán inevitablemente en guerra... A la economía unitaria del globo, la nacionalidad, excitada por el Estado, opone invencible resistencia.

«Basta ver cómo, a lo largo de la historia, y sin existencia de capitalismo, han sido constituidas las naciones, establecidas las fronteras, fomentado los odios entre los pueblos, diezmasdas las poblaciones y arrasadas regiones cuando no naciones enteras, para comprender que Proudhon tuvo razón en el pasado, y la tiene y tendrá mientras exista el Estado.

BAKUNIN

Después de Proudhon, el pensador de real envergadura que puede ser colocado al mismo nivel en cuanto a la magnitud del genio, es Bakunin. A él apearemos ahora para enriquecer este breve resumen de la interpretación anarquista del Estado.

Bakunin empieza por separar estas dos cosas: la sociedad, como el hoy; el Estado y la Sociedad. Repetidas veces insiste (como lo hará Engels en Orígenes de la familia, de la propiedad privada y del Estado) sobre la anterioridad de la sociedad, en el mundo animal. Así leemos en Dieu et l'Etat. (7)

«El Estado no es la sociedad; es sólo una forma histórica de la misma, y tan brutal como abstracta.»

Y más lejos: «El Estado es una institución transitoria, una forma pasajera de la sociedad, como la misma Iglesia, de la que es el hermano menor, pero no tiene el carácter fatal e inmutable de la sociedad, que es anterior a todos los desenvolvimientos de la sociedad, y que, al participar plenamente de la omnipotencia de las leyes, es un poder que las manifestaciones naturales, constituyen la base misma de la existencia humana.»

(7) No debe confundirse este breve y denso escrito de Bakunin con el libro publicado bajo el mismo nombre, en distintos idiomas, entre los cuales el idioma español. Este libro es un fragmento de L'Empire Nkautogermanique et la Révolution Sociale.

Folleto de «Solidaridad Obrera»

Participamos a todos los compañeros que a partir del próximo número publicaremos una relación interesante y documentada de la vida de los españoles idealistas en los presidios de Franco.

No se trata de una divagación literaria sujeta a posturas, sino de una experiencia vivida por propio relator, compañero Fontaura.

Calendario de S. I. A. para 1957

Seis hojas bimensuales, bellamente presentadas, destinadas a hacernos compañía durante todo un año. Dentro de poco el viejo decembrino que cierra el año 1956 abandonará el muro hogareño de cada uno de nosotros, el escultórico de 1957, con motivos más gananciosos, es decir, menos pestilistas.

Como señal del tiempo, los mensuales Colinas con saetas para todos los días. Como símbolo de arte: «Diana y el cervatillo», «Atleta», «La danza», «El beso», «El sacro», «La zaza de contenido bellísimo por lo que suscribe el espíritu. En literatura se refleja la mano diestra del compañero redactor, con motivos de la selección de materiales como en la producción de los mismos.

No bien puesto a la venta el Calendario de SIA ha logrado un éxito apreciable. De seguir como hasta ahora, pronosticamos que a fines de año la edición ya se habrá agotado.

Precio del Calendario: 100 francos, fiola como para la edición española. Pedidos, en la francesa.

Marcelino Perich, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X), y en todas las Secciones de SIA y expendurias afines.

Bajo el signo de la cruzada. Caos circulatorio en Barcelona

Transcribimos integralmente de un diario de la ciudad con el título: MUCHOS GUARDIAS Y MUCHOS CRITERIOS

La circulación en Barcelona sigue siendo un desastre. Y la causa principal estriba en la falta de Policía de Tránsito competente y, por lo tanto, eficaz; pero sobre todo con unidad de criterio para dar cumplimiento a los conductores de coches y peatones, etc. Anoche, a las nueve, en el chaflán de Diputación con Balmes, un guardia de los que llevan pelilla de cuero, es decir, de lujo, y por lo tanto, según los criterios de los distintos a los vulgares de capote y cascote, impuso una multa porque un coche giró de Balmes a Diputación en el momento en que se cambiaba la luz verde, de libre tránsito, Balmes arriba, por roja. Cuando conducía el coche hizo ver a ese guardia inexorable que su criterio era distinto al de otros muchos guardias, que no solamente permitían ese giro, sino que lo estimulaban a ser con rapidez su mano para acelerar la circulación y el paso libre. Pero el funcionario de la pelilla de cuero lo entendió de otra manera e impuso, a nuestro compañero que nos escribe sobre el caso, una multa de cincuenta pesetas.

Lo de menos es este caso concreto y particular. Lo de más es la falta de criterio fijo que la superioridad impone a los guardias de tránsito. Unos guardias consistentes que se pase por delante de ellos al girar; otros quieren que no se pase por delante de ellos, sino por su espalda. Aquel autoriza el giro a la izquierda o a la derecha según el momento circulatorio, y éste, como el de anoche, lo prohíbe. ¿En qué quedamos? Lo repetiremos una y cien veces con toda cordialidad y con todo respeto pero con toda severidad. No tienen, en general, competencia para hacer unos días, el jefe de esa Policía Urbana manifestó por la radio que la Guardia Urbana de Barcelona estaba capacitada para regular la circulación de la capital más grande del mundo, y que Barcelona admitiría, en perfecto orden, una circulación diez veces superior a la que hoy tiene. Nos parece que nos informan mal, y en el caso de que el informe sea cierto, nos parece que el jefe de la Policía de Tránsito estaba de broma. Tenemos que decir, una vez más, que no sabemos la catástrofe que ocurrirá en Barcelona si no dispusiera de las vías tan anchas de que dispone y tuviera la mitad de la circulación siquiera que hay en Madrid, con calles mucho más estrechas que las de Barcelona. Y no queremos pensar en la hecatombe que sería la plaza del Callao de Madrid a las siete de la tarde gobernada por la Policía de Tránsito de Barcelona.

La Policía Urbana de Tránsito nocturno sigue siendo inoperante a pesar de sus pelillas y de sus uniformes vistosos; con los que parece que «parte para la guerra de los treinta años», como decía el periodista de la catástrofe que ocurrió el día del sálmate. Las motocicletas hacen todo el ruido que de la gran...

CADA SEMANA UNA VEZ

NOTICIA COMENTADA RECIBIRAN HUNGAROS EN SANTO DOMINGO

SANTO DOMINGO, República Dominicana, noviembre 10 (APE). — El Gobierno ha reafirmado su propósito de recibir «a todos los húngaros víctimas de la agresión del comunismo internacional que deseen establecerse en la República Dominicana».

En la llamada Isla del Pirata se reciben a todas las víctimas de las dictaduras, siempre que no se ocupen por leer el libro de Jesús de Galindez, «La Era de Trujillo».

Si para salir de la opresión del comunismo se elige la opresión del trujillismo, sólo se cambiará de latitud y de opresión.

Los hombres que aman la libertad y luchan por el progreso y el bienestar de sus familiares, no pueden ir a Trujillilandia, dado que allí existe también un solo partido — el de Trujillo —, no se admiten los sindicatos obreros y sólo se respira la tiranía de la familia que ha convertido una nación en propiedad particular.

Lo mismo que en Rusia, el pueblo, el Estado, el Ejército, la Iglesia nacional, es propiedad del partido que gobierna. El negocio del comunismo es el mismo negocio del trujillismo.

Cambiar de tiranía, no es solución. Se trata de terminar con los tiranos, sean de Rusia o de la República Dominicana. — M.

LAS SOCIEDADES ESPAÑOLAS EN AMERICA

A lo largo de toda la América Latina, los españoles han ido creando una simpática cadena de sociedades españolas en las que el peninsular procura algún recuerdo del terruño que el criollismo americano no sabe ofrecerle en el consuetudinario vivir.

Existen sociedades poderosísimas, especialmente los Centros Gallego y Asturiano de La Habana. Está la antiquísima Sociedad de Socorros Mutuos de Montevideo que lleva un siglo de existencia. Los centros regionales de Caracas, muchos de ellos con sede propia y con savia beneficiada por ayudas exteriores, tal el Centro Vasco que con motivo de la visita del presidente de Euzkadi, doctor Aguirre, hace de ello tres o cuatro años, consiguió reunir una importante cantidad de bolivares para el núcleo exiliado euzkadi, el más cohesionado de todos los núcleos regionales españoles en el exilio. En Argentina hay Sociedades Españolas de Socorros Mutuos en Buenos Aires, en Córdoba, en Santa Fé, en Mendoza, en Rosario. Es un mutualismo añejo, importado por los peninsulares de últimos

EL ANTIESPANOLISMO DE LOS COMUNISTAS ESPAÑOLES

Del Centro Gallego de Sao Paulo llegaron a Porto Alegre con misión concreta y bien definida, ciertos miembros del PC español para conseguir apoderarse de la Sociedad Española de la ciudad, como todas las demás sociedades americanas de habla hispana, se declaró abiertamente antispañola y tan profundamente arraigado popular que nunca pudo el franquismo oficial imponer sus directrices en ella. Las autoridades consulares españolas se vieron obligadas a fundar una Casa de España en la ciudad de Sao Paulo, el español recién llegado, desorientado y aún en busca del equilibrio perdido por tantos días pasados en la inmensidad del Atlántico sobre las plaformas balnearias de los barcos. Vale decir que cuando estos españoles se orientan en la topografía porteña y han recobrado el equilibrio estable de la tierra firme, muchos de ellos acuden a la Sociedad Española de Socorros Mutuos porque es donde está la solera peninsular.

La tarea no es nada difícil puesto que los Estatutos, ejemplo de fidelidad y magnífica igualdad, no limitan la entrada de nadie y consideran en igualdad de derechos y deberes a españoles y brasileños. Para el Partido Comunista la maniobra ha sido sencilla: copiar la sociedad a base de socios brasileños pertenecientes al P.C.B. y aplicar acto seguido la Ley del Número. Hay bastantes miembros del P.C.B. en Porto Alegre... y si preciso fuera están los lugares vecinos — para rebasar en número a la limitada colonia española aun en el caso que ésta llegara a estar tan contenta una unión circunstancial para conservar aquel lugar.

Los miembros del PC español quieren entregar en bandeja al Partido Comunista del país un excelente lote de socios que cubran un reducido para radicación y celebración de organismos y reuniones filo-comunistas.

La Unión Nacional de Estudiantes Españoles y la Federación Nacional d'Estudians Catalans comunican sus últimas informaciones recibidas de los estudiantes de la península el sábado 10. Una comisión de estudiantes visita al rector para decirle que están dispuestos a reemprender las clases a condición de que previamente se deje en libertad a los estudiantes detenidos.

Lunes 12. Hablando sólo de los detenidos, se reanudan las clases.

De todas formas, el mismo día se sabe que Blas Pérez, ministro de Gobernación había impuesto las siguientes multas:

1.000 pesetas a los estudiantes detenidos el lunes; 5.000 pesetas a los estudiantes detenidos el martes; 25.000 pesetas a los estudiantes J. Modoleto y A. Delgado, acusados de haberse unido a los estudiantes detenidos de todos los países.

Estas multas han producido gran malestar entre los estudiantes, pues todos ellos se sienten solidarios de la acción realizada.

Cabe añadir que la prensa de Bar-

MITOMANÍAS

II Y ULTIMO
LA UNIÓN HACIA LA FUERZA

Los parias escucharon, escuchan y creen en consignas desde que se les expropió de sus recursos naturales para el cotidiano vivir.

Los desprovistos de recursos que dan como árboles sin raíces, a merced de los vientos que con mayor violencia les azotan; por lo cual escucharon y aún escuchan a los propagandistas de paraisos de ultratumba hacen creer a los parias que les han dicho que el paraíso está dentro de las fronteras por ellos trazadas en una patria « que es de todos », aunque los desheredados no tienen donde ir a buscarlo. Luego apareció Marx diciendo que los trabajadores no tenían patria, de cuya opinión hemos participado por la verdad que ella encierra, y tal vez por ello los discípulos de Marx dijeron y siguen diciendo que los trabajadores tienen patria al igual que los prisioneros de guerra, que los prisioneros se negaron los traficantes de fronteras y los fabricantes de paraisos.

Sin comprender las consignas y mucho menos las intenciones de sus pregoneros, millones de desheredados en busca de alivio para sus males se reunieron alrededor de cenáculos cuyos representantes coincidieron en la explotación de esos millones de parias fascinados por el sortilegio de la unidad de rebano que tan bien sirve para aplastar a los que luchan por sacar a los pueblos de tal atolladero. Independientemente intencionados, no pocos hombres bajaron a la arena dispuestos a luchar contra tanta farsa. Pero al decir cuatro verdades se quedaron solos, y faltos de entereza moral para afrontar la situación para atravesar algún calor humano, se acogieron asimismo al sortilegio.

El terreno estaba abonado y tuvieron éxito y éste despertó sus ambiciones. Se convirtieron en hábiles fascinadores de multitudes « concentradas », las grandes sindicales « unitarias », que consiguen hoy el mayor obsequio para la emancipación humana.

Aquello de la unión hace la fuerza que se sigue pregonando con las mejores intenciones entre nosotros, después de todo aconsejando. A los trabajadores, a todos los seres en general, antes de intentar unirse como masa, se los debe advertir que forman una unidad como seres humanos. Tampoco podemos sentirnos hermanos de clase tal como lo predicaban los sindicalistas clásicos por el solo hecho de ser asalariados. Asociados son los obreros, los generales, los policías, los verdugos, etc., y si los ambiciosos pueden sentirse hermanos con aquellos hombres, los que pensamos en libertario no podemos sentir ningún parentesco con sujetos que desearan despreciables funciones; ni tampoco con los que se apasionan en poner medias sueltas a las botas del Estado, aunque se llamen compañeros.

EL SINDICALISMO UNITARIO Y SUS PARAISOS

En la larga trayectoria de farsas y farsantes, cuanto más nos aproximamos a los pontifices modernos más falta de exactitud observamos. Al pregonar los santos paraisos de ultratumba para los buenos feligreses, la Iglesia dispone del infierno para los malos y del purgatorio para los que se monoman. Si bien con dinero se puede mejorar la plaza, la contradicción lo que el cura resta a la Iglesia mucha influencia.

De los paraisos que los pregoneros sindicalistas prometen, las categorías han sido suprimidas. Los sacrificios también, técnicamente, han sido anulados, lo que se exige al afiliado para entrar en el paraíso de las grandes sindicales « unitarias », es pagar el carnet y obedecer órdenes sin discusión, tanto para ir a la huelga como para volver al trabajo. Después de esto, los dirigentes que lo sepan todo y no se equivoquen nunca; y creer ciegamente en la verdad oficial; ir a la guerra si es necesario para defender la timonera, durante a media ración, pudiendo, durante este tiempo, alimentarse con la esperanza de que la miseria traerá la revolución, uno de los mejores platos de la cocina marxista con los que se alimentan muchos pobres de espíritu. Producir cuanto les permitan sus fuerzas físicas para cobrar buen salario o unadecoración; aplaudir a los dirigentes y dar vivas o mueras bajo orden.

En gregario se es libre de creer en Dios, en la existencia de fantasmas, en las virtudes de la taberna, en las ventajas del juego de entiasmarse con los desfiles militares, etcétera... Pero si llega a percibir inquietudes espirituales y a pensar que es un hombre, entonces debe de andar con cuidado.

ORGANIZADA por la Comisión de Relaciones del Núcleo CNT de Provenza, tuvo lugar el día 28 de octubre, a las diez de la mañana, en el local del cine Roxo, ante un numeroso público, la anunciada conferencia del compañero Germain Egleas, secretario general de la CNT de España en el exilio, que disertó sobre el tema « Situación actual del Movimiento y perspectiva de su futuro ».

El secretario general del Núcleo de Provenza, compañero Sautón, abrió el acto, manifestó que con el mismo quedaba inaugurado el ciclo de conferencias organizado con el fin de explicar y divulgar la obra confederal y de tratar diversos aspectos de orden cultural y de interés orgánico, relacionados con los compañeros de la máxima colaboración.

El compañero Egleas empezó diciendo que para él era un satisfacción encontrarse de nuevo en Marsella, entre la militancia de Provenza, después de haberlo estado hace unos meses, a raíz del Congreso de la AIT, en el que fueron debatidos hondos problemas de importancia para la Asociación Internacional de Trabajadores y otros de profundo interés para la clase trabajadora mundial y para el desarrollo y porvenir del sindicalismo revolucionario, congreso en el que participó y estuvo directamente representada la organización de España.

Dirigió un saludo a los compañeros del Interior, que siguen atentos las actividades del Exilio, sirviéndoles de alegría cuanto aquí calor confederal y mantener vivo el calor confederal y libertario, la actividad orgánica, el ambiente a favor de la libertad del pueblo español y de repudio al franquismo, y saludó también en nombre de los compañeros de Provenza a los compañeros de Marsella, que son los demás Núcleos de la organización en el Exilio. Constata el empeño de organizar este ciclo de conferencias y compañeros; y participó!

Pro España y pro Cultura, con una radio portátil, una preciosa muñeca automática y una radio simple, donada por el compañero Leno, y dos lotes de libros cedidos por el Servicio de Librería de « SOLI ».

Sorteo en la fiesta de Mosaicos Españoles de fin de año.

Compañeros; y participó!

Laeras sociales

por S. Fernández

A prostitución es una de las peores lacras sociales conocidas; pero en una sociedad donde todo se vende hasta la conciencia, ¿qué de particular tiene que también se venda el sexo y las caricias femeninas? Mientras el presente estado de cosas subsista, es perfectamente lógico que la prostitución, como una sombra fatídica más, entre tantas, nos acompañe por todos los caminos. Para combatirla con posibilidades de éxito, es necesario cambiar, primero, el sistema que nos riga.

Vemos que de vez en cuando, algunos espíritus vanagloriosos e impacientes y poco profundos, llegan hasta a indignarse, y, sin recapacitar sobre la inutilidad de sus esfuerzos, arremeten en contra de la prostitución carnal — exigen una ley que la aparte — como si las leyes sirvieran para aplastar algo, que no sea la libertad —, proponen el cierre inmediato y el encarcamiento de las rameras. Con esta actitud, que se han puesto en práctica, han caído al suelo flagelados por la recia mano de la realidad. Ella se ha defendido tenaz y ha resurgido con mayores bríos a la vida pública, vendadora e invencible, mantras el capitalismo y el Estado permanezcan.

Y cómo puede pretenderse eliminar el comercio de la carne y del deseo, en una sociedad basada en la compra-venta de todo lo existente? La mayoría de los 95 de diciembre, mayor o menos grado, han sido impulsadas a ejercer su triste negocio por la necesidad de vivir. Muy pocas — quizás ninguna —, por el placer sensorial que produce el coito, voluntariamente practicado. No es precisamente placer lo que busca ni lo que encuentra la mujer en el burdel, sino todo lo que caben en sus múltiples necesidades impuestas por la nefasta organización social que sufrimos. No son ellas verdugos, sino víctimas. Y de las más dignas de lástima.

Hijos, por lo general, de la miseria, son inermes víctimas que un día se ven a enfrentarse contra el feroz andamiaje societario, quien les impulsó a elegir entre dos cosas a cual más terrible y perniciosa: hambruna o prostitución.

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

CONFESIONES

por COSME PAULES

bre y múltiples fatigas o deshonra y vicio sin esperanza de regeneración. Esclavitud, en suma, en ambos casos. Es una situación bien dolorosa, pero no por ello menos real que no ha cesado de causar víctimas hasta ahora y que las sigue causando.

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

CONFESIONES

por COSME PAULES

bre y múltiples fatigas o deshonra y vicio sin esperanza de regeneración. Esclavitud, en suma, en ambos casos. Es una situación bien dolorosa, pero no por ello menos real que no ha cesado de causar víctimas hasta ahora y que las sigue causando.

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

CONFESIONES

por COSME PAULES

bre y múltiples fatigas o deshonra y vicio sin esperanza de regeneración. Esclavitud, en suma, en ambos casos. Es una situación bien dolorosa, pero no por ello menos real que no ha cesado de causar víctimas hasta ahora y que las sigue causando.

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es tal contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercados de puritanos; como ellos sus tentos, sus pinturas de labios, sus polvos faciales y sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus acuciosas necesidades, que el mercado que el mercader no tiene el menor escrúpulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

Por lo demás, el negocio de la ramera es legítimo, como cualquier otro de los que a su vista se presentan. Ella es

El que quiera con nosotros el establecimiento de la libertad, de la justicia y de la paz; el que quiera el triunfo de la humanidad, el que quiera la emancipación radical y completa (económica y política) de las masas populares, debe querer con nosotros la disolución de todos los Estados en la federación universal de las asociaciones productoras y libres de todos los países.

MIGUEL BAKUNIN.

ANTOLOGIA

EL MAL

El mal es la caricatura, la deformación y la enfermedad del ser. Es una transgresión de la jerarquía originaria del ser, una destitución del centro jerárquico, un abatimiento de lo que era superior y una elevación de lo que era inferior, un apartamiento de la fuente original y del centro del ser de donde emanan todas las cosas con sus determinaciones.

El mal es ante todo la mentira: se hace pasar siempre por lo que no es en realidad; seduce siempre engañando. El diablo es un impostor, no tiene su fuente de vida, no tiene ser propio, lo plagia todo a Dios, desnaturaliza y caricaturiza; su fuerza es facticia, ilusoria y engañosa. No existe reino del mal, como ser positivo existente paralelamente al Reino de Dios, al ser divino. El mal tiene siempre un carácter negativo, aniquila la vida y el ser, se destruye él mismo, no hay nada en él positivo. Muchos doctores de la Iglesia enseñan que el mal es el no ser; el carácter negativo, no ontológico del mal, se revela en nuestra propia experiencia de la vida.

Todo lo que consideramos como indiscutiblemente malo posee un carácter negativo, no contiene en sí ningún ser positivo. La animosidad, el odio, la envidia, la venganza, la depravación, el egoísmo, la codicia, los celos, la desconfianza, la avaricia, la vanidad, destruyen la vida, quebrantan las fuerzas del hombre que se encuentra bajo su imperio. Toda pasión mala se consume ella misma, contiene en sí una semilla de muerte para el hombre y para el mundo. Lo malo infinito se revela en ella. El mal precipita al hombre en una vida ilusoria, aparente y falsa, en la cual no hay nada ontológico. El homicidio y la muerte están ocultos en el elemento del mal, en toda pasión mala. La animosidad y el odio corresponden al homicidio y a la muerte, a la destrucción del ser, en tanto que el amor es la afirmación de la vida, del ser en todos y en todo. El ser positivo no puede ser sino un reino de amor. En el amor se afirma la imagen de todo ser humano, de toda criatura divina. El sujeto amante desea la vida eterna para el objeto amado, en tanto que el que detesta desea la cesación de la vida, desea la muerte: de la extensión del amor o del odio depende el grado de afirmación o de negación del ser. Por eso es por lo que la rendición del mal y de la muerte no puede aparecer sino como amor infinito.

Nicolas Berdiaeff

ROMANOS

El caso que vamos a plantear no es único, naturalmente, pero es ejemplar y digno que figure en la galería de «Hombres e ideas». Lo hemos captado en nuestro vagón de ferrocarril durante el viaje cotidiano de ida y vuelta a nuestros quehaceres habituales. A este vagón le he dedicado otras cuartillas en otra ocasión y quien sabe si además de las presentes dará motivo a que escriba otras, porque el ambiente que se respira en este departamento de «non fumens» pero que fuma todo el mundo, además del humo del tabaco se respira una atmósfera densa, apasionada, interesante e inquieta en razón de los acontecimientos internacionales. Tenemos que lamentar la ausencia del representante del tren que ha cambiado voluntariamente de departamento porque según su propia expresión somos más reaccionarios que Romanos. Pero antes no nos ha aclarado donde se aloja el fascismo, si en España, Rusia o en Egipto.

Viaja entre nosotros desde no hace mucho tiempo un refugiado español, cenetista y maestro nacional que fue antes de pasar el Rubicón. Por motivos apremiantes de salud, estuvo recluido unos años en un sanatorio pirenaico hasta que dado de alta después de haber sufrido intervenciones quirúrgicas y régimen riguroso se incorporó de nuevo a su hogar.

Nosotros, por motivos diversos, estamos tenidos que visitar algunos establecimientos llamados benéficos, hospitales u hospitalarios regidos, orientados o influenciados por servidores de la Iglesia romana y hemos podido constatar la forma igniciana con que se coacciona a los enfermos «no creyentes» o simplemente escépticos, una comunión, una retractación postrema o la asistencia a la misa diaria o dominical. Si la Iglesia no concediera más importancia a los hechos externos, a la «mise en scène», que a los internos y a la rectitud de proceder en su poder temporal vería que esas contricciones no tienen ningún valor ni para el cielo ni para la tierra porque no van asociados por el convencimiento íntimo ni la fe de crisis; ni otra cosa que les dejen en paz en la paz de un hospital u hospicio y que a las horas debidas puedan recibir los auxilios medicales que la ciencia les recomienda.

Hemos conocido casos de personal administrativo laico cuyo comportamiento con los acogidos en el establecimiento era aún más detestable que el de los religiosos, y conocemos hechos que honran los hábitos de la cristiandad que concede para las obras humanas y solidarias.

Pero el caso del director del sanatorio pirenaico que destacamos merece párrafo aparte: — Mire usted, señor director, que yo soy refugiado español y tal vez no pueda ocupar el cargo administrativo que se me otorga en este establecimiento.

— Aquí, querido amigo — responde el director — no hay españoles, ni franceses, ni ingleses, ni rusos. Aquí

Le Directeur: JUAN FERRER.

Société Parisienne d'Impressions, 4, rue Saulnier, PARIS 9

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948
Giros a C.C.P. Paris 1350756, Roque Lloj, 24, rue Sainte-Marthe (PARIS X^e)

TELEFONOS:
Red. y Ad.: BOT. 22-02
Talleres: PRO. 78-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
al trimestre 260 francos
al semestre 520 francos
al año 1.040 francos



Hungria en el crisol

El terminar la segunda guerra planetaria y proceder los vencedores a imponer tratados de supuesta paz, quedó Hungría dividida en cinco partes. El núcleo principal desde el punto de vista político resultante, siguió en el centro, un poco al oeste. Al norte, Checoslovaquia se asimiló el 19 por 100 del territorio total que formaba la clásica Hungría unida a Viena. Al este, Rumania se apropió una superficie equivalente si no mayor a la de Hungría actual con un 31 por 100 del área húngara clásica. Yugoslavia arrojó al sur con el 19 por 100 de la misma área. Todavía quedó incorporada a Austria una pequeña zona al oeste, representando poco más del 1 por 100 de la Hungría total anterior a 1918.

El tratado del Triánón, verdadero rompecabezas diplomático, recortó el mapa con tijera y repartió los trozos a voluntad como el sembrador la simiente de ceptal. Más del 70 por 100 del territorio húngaro quedó fuera de Hungría; Motivo? Hungría había hecho la guerra como país dependiente de Austria con los imperios centrales. A la hora de repartir el botín resultaba Yugoslavia favorecida con despojos asimilados por usura ultracentralista.

Que se desarticulase el imperio apostólico de los Habsburgo es una cosa, pero otra muy distinta es que en Serbia por ejemplo se improvisara en realidad otro imperio semejante al austrohúngaro con nueva capitalidad en Belgrado de jurisdicción casi igual a Viena, al mismo tiempo que se creaban minifundios nacionales como Hungría. Lo que hacían los vencedores era administrar la victoria al estilo dictatorial, causa de guerras sucesivas y de malestar permanente entre guerra y guerra.

La República húngara después del tratado del Triánón no contentó a nadie, desembocando en el golpe de Bela-Kun, que surgió entre indecisiones para provocar una hecatombe con su famoso principio comunista de endosar el trabajo a gentes laboriosas y pacíficas, de las que el comunismo se sirve (y no de las revolucionarias) para sostenerse como régimen, aprovechado por oportunistas de todas clases.

Bela-Kun fracasó antes de cumplir los cinco meses de gobierno absoluto y escapó de momento, temeroso de justificadas represalias, entrando en el gobierno los socialistas, que tuvieron que abandonar la presa a los pocos días por miedo, pasando la pelota — en este caso en sentido propio — al futbolista atleta Friedrich, quien desalojó a los socialistas, imponiendo un régimen interino de patadas y pasando la pelota a los ultraconservadores húngaros, desbordados bien pronto por la arremetida soviética.

El soviétismo distribuyó en Hungría epítomes y prontuarios ideológicos. Todo estaba previsto en ellos y todo resuelto mediante razones de ideología. La juventud no aceptó a conciencia la novedad y pudo atenerse a un incomfortable compás de espera, aunque con las obligadas reservas. No eran reservas del negador frontal, ni del fanático opuesto; tampoco de opositor a la ideología de marca marxista por parte de ideología no marxista. Eran reservas del preventivo creyente en resultados comprobables y no en teorías jamás probadas.

Las pruebas no se vieron nunca. El campesino quedaba despojado de sus productos; el joven que estudiaba en pensiones de supuesto favor permanecía aislado como estudiante; el obrero industrial calificado era juzgado por peones sin calificar, pero fanáticos del mando político, que se imponía incluso a un conjunto de artistas de circo sin ser artista de circo; las oficinas se multiplicaban agravándolo todo con torrentes de tinta; la vieja tradición húngara laboradora, verdadera cooperativa familiar sin explotados ni explotadores se reducía a un centro subalterno de única huella política... Y todo ello en nombre de un marxismo que no conocían los húngaros laboriosos más que como víctimas.

El responsable de una imprenta podía ser un zapatero de raíz marxista nominal; el responsable de

una zapatería podía ser un impresor que desconocía el arte del cuero pero tenía familiaridad con ocio intelectual sobre el personal de obra prima; el responsable de un liceo podía ser un analfabeto pasaportado por los comités todopoderosos de analfabetos, caso general.

Un régimen así lleva en él mismo el más completo descrédito. No descrédito que puede recuperarse algún resto positivo, sino descrédito total, correspondiente con exactitud a ideología total. Ya Lenin fue definido en pesados libros de ideología sus patrañas y consejos, sus seguridades gratuitas y nunca probadas en realidad, nacidas en un caudismo sin reflejos activos, en una mente ajena al cansancio que da el trabajo, empapada de ocio ideológico, preocupada con tal o cual teoría, al cual doctrina, tal o cual preceptiva del socialismo ruso (Plejanov) o del italiano (Bordiga), viviendo fuera de toda ocupación proletaria, bebiendo filosofía de clase sin pertenecer a ninguna clase y mediante una generosidad de clase coizante, creando montañas de principios, tácticas y finalidades para dar y vender, como Marx, filósofo dominador y autoritario, no trabajador, inventor de principios, tácticas y finalidades.

El ejemplo ha sido bien seguido por obreristas ideológicos en todo el mundo, pero no fué aceptado en Hungría. Los veteranos sociales no comprendían el marxismo gubernativo; los jóvenes lo rechazaban a fuerza de penosas decepciones; los intelectuales no fanatizados por ningún sistema de coacción lo consideraban elemental, superable en cualquier momento, alternativamente pueril y despótico; los trabajadores no influidos por ninguna ideología de oposición velan en los mandos húngaros comunistas aquellas tres características que tan bien describió Bakunin en el moscovita con mando: látigo tártaro, cruz bizantina y burocracia prusiana. En resolución, la juventud húngara decepcionada, burlada y rifada tenía más vigor que los veteranos para oponerse a la arbitrariedad y se opuso. Primero en Alemania-Este, después en Polonia (Poznan), ahora en Hungría y mañana en todos los territorios sometidos. Hasta el punto de poder decir que el telón de hierro más efectivo será el que separe a no tardar las tierras soviéticas de las ocupadas por los satélites. Y todavía habríamos de oír el coro inmenso de quejas de los rusos condenados a Siberia, víctimas mucho más numerosas que las recientemente sacrificadas por el absolutismo soviético.

Se está en plena quiebra y trata de recuperarse con tácticas de diversión (conferencias, proposiciones para pasar el rato relativas al desarme, intervención en Oriente Medio, alternativas de cordialidad y amabilidad bebida, casos de espionaje, matonismo seguido de pringue diplomático, colisiones protocolarias, cambios de nómina oportunista, etc.). Sabe que Eisenhower lo mismo que Eden van mermando ellos mismos con tanta comilonía y tanta conferencia y esperan acabar de minimizarlos con vodka y miedo al eterno tártaro cosaco que es el bolchevique.

En las conferencias de guerra y en las posteriores infinitas a la segunda, los soviéticos fueron tomados en serio, incluso como tragones y bebedores, por la política occidental. Lo que hicieron realmente con esta los soviets fué repartirse casi secretamente el mundo. Eso es lo que no quieren reconocer los sucesores de Roosevelt. La moda femenina sigue la pauta de sacar hoy a grotesca notoriedad el gorro cosaco como sombrero mientras en Occidente el comunismo ortodoxo de mineros y pasteleros arremetidos vive en oposición a la zona intelectual adicta del propio país a propósito de Hungría precisamente. Los soviets harán mal en creer que el mundo prefiere la fórmula de muerte lenta (Rusia) o fulminante (Hungría) a la evidencia del que sabe que el espacio habitable del trabajador soviético forzado en Rusia es menor al espacio de la celda de presidario en América condenado por veinte crímenes y en espera de la silla eléctrica. Ahora va a venir Molotov con ese programa.

MIRADOR RETROSPECTIVO

DESDE EL TREN

VINIENDO de Ludeta a Turiaso-Episcopo, la primera parada del tren es Murtelén. «Murtelén, un minuto». Frente al apeadero, nuestro plantío, algo más de dos kilómetros a Romeral por la vía, Conoció plantar los barbados. Esta heredad, vastísima, dió quehacer a mis padres, marcando nuestra progresiva decadencia. De tan mimada encanijóse. Atacáronla el «mildiou» (vacilo Koch de la vid) el «oidium» (especie de cáncer) y, para fin de fiesta, la filoxera (lepra). Sulfatamos la viña, teñimosla de gris, acudimosla con botones de fuego: pronto adquirió verdor y lozania, haciéndose hermosa. A conocerme, alzaría los viejos retorcidos sarmientos y sus hojas serían como voladeros pañuelos verdes diciéndome adiós. Baja en la hijuela de mi madre, cuando los franceses apetecían nuestros vinos y para adquirirlos irrumpían en España, sus cepas insignes, productoras de incontables cosechas, por decir estoy que me añoran. «Viña, vieja viña: ¿quién te mercó y de quién eres ahora?»...

Desde el tren, en marcha, parece como si las tierras, arremolinadas en confuso tropel, huyesen de la Tierra, arrastrando en su vorágine a los melenos. A un lado y otro de la vía, frisos de margaritas. Salen al encuentro del convoy los olivos. Los trigos y las cebadas trémulos, apriétanse a la gleba. Un habar verzebris. Un barbecho, presa de impaciencia. Amapolas como rubores subidos de campo infecundo. Y pipirrallos que, en los cajeros, de espigas trigueras presumen. Notelén: un molino viejo en silencio y una vieja ermita en soledad: la molinera, a la par que sacristana, vive feliz entre los bojes — guardia perenne de la Santa —, y los mirlos son amigos de sus chiquillos. Estruendo al paso de un puente sobre enjuta vaguada. Carreras de postes. Cardos amortados, rencorosos. Agresivos espinos. Moreras que al viajero muestran el fruto como diciendo «me verás, pero no me catarás». De pronto un hortal, coruscante aguamarina. Ahora, el entiero del sol por avenidas de zafir — pausado, solemne — y en pos del carro de fuego la mirada de las cosas penetradas de sentimiento...

Nos acercamos a Romeral del Queiles. Densos nubarrones de humo y polvo. El Romero — ¿vendrá a esta primavera la cigüeña de ayer? — desdibujado por la neblina. Viamaniel frondoso. Huertos y huertas. Cañares, acequias, liños de árboles. El disco. El muelle de la estación. La estación de Romeral del Queiles, «municipium romanorum». Y... y yo.

Puyol.

BENGALAS

CONOCLASTAS, a veces nos da por rumiar nueva pose. ¿Y si la imaginaria fuera asunto vital en muchos de nosotros semejantes?

Hemos corrido la llama, y tal vez ya pensamos en el cubo. Nos proclamamos librepensadores, y nos ocupa la libertad de pensar de los otros. Es lógico. Por lógicos, los compañeros. Y he aquí son de comparar: ¿cuántos acallamos en España vuelven a tringar y a desvelar más incansables que nunca. ¿Proclaman el derecho a pensar o el del clero a eliminar el libre pensamiento?

Hablaremos de cleroforasteros; pero es tanto lo que perturba el propio, que no podemos dejar de ocuparnos del mismo.

Evidentemente, somos libres por nosotros y para los otros, y si vamos a triunfar no lo haremos en bolcheviques. Nos decimos antitotalitarios porque lo somos. Los demócratas tendrán que estar con nosotros

Nuestro Suplemento
SUSCRIPCION
3 meses: 150 francos
6 meses: 300 »
1 año: 600 »
Número suelto: 50 frs.

por que su interminable escalera de perfección política es un salto la haremos agitado. Los religiosos deberán acomodarse a la vida libertaria con el derecho de todos en la tierra, para que se las apañen sin gravamen para la sociedad en dar con el complicado camino del cielo. Si nosotros nos equivocamos y ellos aciertan, que no hagan abogacía favorable cerca de Dios. Por mal que vaya la cosa, por justos siempre encontraremos en el camino perdido alguna arboleda fantástica o algún cúmulo de nubes generosas donde pasar la eternidad jugando al ajedrez o enzarzados en discusiones... eternas, para las cuales creamos estar entrenados.

Pero una anarquía con iglesias in encuentro tan arbitraria como un Eldorado con monedas de papel, colares y plata andando el oro a patadas y como material para bastas construcciones.

Sabadell — y que me dispensen los tarrañenses — tuvo una característica: a los chimeneas, símbolo de industria y progreso. Su compañero de San Félix permaneció solo, o casi, de 1909 a 1933, y los dioses no se ofendieron por ello.

Avila, con murallas opresoras de piedra y ruinas, en los templos, desderrando las nubes, nos retrotrae a un pasado de esclavitud y miseria que es todo lo contrario del régimen amplísimo que con nuestra revolución a todos procuraremos.

Sin cabeza alguna, al día siguiente del cabezazo insigne, a nadie impediremos que crea en su Grad, si así estima seguir haciéndolo. La imaginación es libre, como los gustos que no atraviesan a su guiso. Al fin y al cabo, actualmente se les adora que se lo quede, y si cien Catetos se pirran por sus mitos que no obliguen a la sociedad libertaria a levantar 101 catedrales, con iglesias y capillas y conventos y monasterios. Sabadell (de chimeneas y con bosques de compañeros se convertirá en Avila sin que Avila se convirtiera medievalmente en antiguo Sabadell.

Nosotros tenemos mística, tan grande que quezale en los templos. El bosque, o la alameda nos bastan. Acudan a la arboleda los religiosos, y como su idea es fantástica, entre troncos y hojarascas y filtraciones luceras no verá motivo fantástico lo que les falte.

Hay manera de lograr general contento sin gravamen económico absolutamente inútil. Un Cristo, un Mahoma, un Siva, cualquiera puede construirse a su guiso. Al fin y al cabo, actualmente se les adora que se lo quede, y si cien Catetos se pirran por sus mitos que no obliguen a la sociedad libertaria a levantar 101 catedrales, con iglesias y capillas y conventos y monasterios. Sabadell (de chimeneas y con bosques de compañeros se convertirá en Avila sin que Avila se convirtiera medievalmente en antiguo Sabadell.

Nosotros tenemos mística, tan grande que quezale en los templos. El bosque, o la alameda nos bastan. Acudan a la arboleda los religiosos, y como su idea es fantástica, entre troncos y hojarascas y filtraciones luceras no verá motivo fantástico lo que les falte.

Hay manera de lograr general contento sin gravamen económico absolutamente inútil. Un Cristo, un Mahoma, un Siva, cualquiera puede construirse a su guiso. Al fin y al cabo, actualmente se les adora que se lo quede, y si cien Catetos se pirran por sus mitos que no obliguen a la sociedad libertaria a levantar 101 catedrales, con iglesias y capillas y conventos y monasterios. Sabadell (de chimeneas y con bosques de compañeros se convertirá en Avila sin que Avila se convirtiera medievalmente en antiguo Sabadell.

Nosotros tenemos mística, tan grande que quezale en los templos. El bosque, o la alameda nos bastan. Acudan a la arboleda los religiosos, y como su idea es fantástica, entre troncos y hojarascas y filtraciones luceras no verá motivo fantástico lo que les falte.

Rechos encendidos

RATA e impelente la maza y florida pascua de la sardana, toda ella con el bien y la fortuna de los rasgos, costumbres y matices. Plano de las actividades y de los desvelos de ardientes y animadores figuras, cual Rafael Farga, Gaspar Sentiñón, Trinidad Soriano, García Viñas, Anselmo Lorenzo, José Prat, Meneses, Bové y Lunas. Así, entre otras, Fernando Tarrida de Marmol, Palmiro Marbá, José Negre, Tomás Herreros, Leopoldo Bonafulla, los Archs, Nuet y Rabassa. Cuna de grandes personalidades, como el ilustre filólogo Pompeyo Fabra y el eminente José Comas Solá (Barcelona, 1863-1937), con descubrimientos estelares e igualmente autor, entre otros estudios, de «Ensayos de Filosofía científica» y de la «Geografía sismológica de Cataluña».

Entre las delegaciones, la representación catalana contribuyó en mucho al éxito de la conferencia que en Valencia, del 10 al 18 de septiembre de 1871, celebró la sección española de la Internacional. El 25 de noviembre, un nuevo paladín, «El Nivel», con buenos artículos. En el mismo mes y año, las Tres Clases de Vapor, ampliadas, tomaron el nombre de Unión Manufacturera. Esta formación y la Unión de Constructores de edificios, con secciones en Barcelona, Tarragona, Vilafranca, Olot y Aella; la Unión de Tintadores, con fracciones en Barcelona, Reus, Manresa, Olot, Valls e Igualada; la Unión de Curtidores, con agrupaciones en Barcelona, Figueras, Olot, Reus, Mataró, Gerona, Vich, Eñolas, etc., y la Unión de Constructores de calzado, con una docena de secciones en Cataluña, delegaron al Congreso de Zaragoza, del primero de abril de 1872. Una cantidad de luz, el Ateneo Igualadino. A la conferencia «comercial» catalana, de julio de 1876, enviaron acuerdos la delegación de Tarrasa, de Olot, etc. Al 1877 existía en Cataluña la Federación de Barcelona, con cua-

dad industrial. Ese acto trascendente se celebró en Barcelona, comenzando el 19 de junio de 1870. Correspondiendo por un público que llenó el Teatro Circo barcelonés, se celebraron las sesiones con un centenar de representantes de Madrid, Cataluña, Andalucía, Levante, Aragón, Castilla la Vieja. Entre los congresistas: Enrique Borrell, Anselmo Lorenzo, Farga Pellicer, González Morago, André Bastiélica, emigrado y levantado el saludo de agrupamientos franceses, Herrán Riis, Francesa Sans, Cea, Menéndez, Gras, Mora, Farrés, Grases, Hugas, Pagés, Valls y Vilaplana. A la línea principal de los acuerdos, las relaciones del pacto federativo. Entre las conclusiones, aceptóse la cooperación de consumo como un cuerpo o medio complementario y en el sentido neto de la práctica experimental y solidaria.

Un local bien concurrido, el Ateneo Obrero de la calle de Mercaderes. Sociedades de actividad, la de zapateros, mecánicos, pañeros, ebanistas, albañiles, marineros, etc. Carediendo todavía de una base de asociaciones en la capital de la nación, el memorable núcleo que se originó con la venida del sociólogo y diputado italiano Giuseppe Fanelli comprendió que el punto adecuado para el primer comité de enlace era la ciudad industrial. Ese acto trascendente se celebró en Barcelona, comenzando el 19 de junio de 1870. Correspondiendo por un público que llenó el Teatro Circo barcelonés, se celebraron las sesiones con un centenar de representantes de Madrid, Cataluña, Andalucía, Levante, Aragón, Castilla la Vieja. Entre los congresistas: Enrique Borrell, Anselmo Lorenzo, Farga Pellicer, González Morago, André Bastiélica, emigrado y levantado el saludo de agrupamientos franceses, Herrán Riis, Francesa Sans, Cea, Menéndez, Gras, Mora, Farrés, Grases, Hugas, Pagés, Valls y Vilaplana. A la línea principal de los acuerdos, las relaciones del pacto federativo. Entre las conclusiones, aceptóse la cooperación de consumo como un cuerpo o medio complementario y en el sentido neto de la práctica experimental y solidaria.

por Miguel JIMENEZ

(Pasa a la segunda página.)